

CRÍTICA DE MÚSICA

Echecopar se proyecta

José Quezada Macchiavello

El guitarrista peruano Javier Echecopar, residente en París, se presentó recientemente en importantes escenarios norteamericanos, como The First Church Cambridge de Boston y el auditorio del Metropolitan Museum of Art de Nueva York. Luego estuvo en el Perú, ofreciendo recitales en Lima, Cusco, Arequipa y Trujillo, contando con el patrocinio especial de la Alianza Francesa, entre otras instituciones.

Si bien en líneas generales el estándar de la ejecución y de la música es muy alto, lo más interesante en sus recitales es el repertorio, que no es el consabido y habitual de los guitarristas "clásicos" internacionales. Echecopar alterna la música peruana del siglo XVIII y principios del siglo XIX, con versiones de piezas populares andinas y composiciones del propio guitarrista. Se escuchan también hasta versiones de Los Beatles y del Himno Nacional del Perú, siempre muy logradas. Echecopar se presenta además con una estupenda guitarra Farfán, fabricada en el Perú en el siglo XIX.

La labor concertística de Echecopar corre en paralelo con una seria dedicación a la recuperación del patrimonio musical peruano, particularmente de la música para guitarra hallada en libros de cifra de fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX, alcanzando así una proyección de suma importancia. Las fuentes halladas en el Perú, en el campo de la música para guitarra no son muchas, pero en otros países americanos donde hubo un desarrollo musical significativo en la época virreinal no hay tampoco muchos



OBRA Y GUITARRA. La labor concertística de Echecopar va de la mano con su recuperación del patrimonio musical peruano

documentos de este tipo y el caso peruano es el más nutrido.

Echecopar ha ido más allá de la mera labor del transcriptor y ha realizado versiones de estas piezas en las cuales se manifiesta una creatividad "históricamente informada". Se aprecia sus búsquedas por vincular estas piezas con giros y herencias de la guitarra andina actual, propuesta que señala como algo de lo más atractivo de su actividad artística.

Debiera ser parte de una política cultural del Estado la difusión internacional de la música peruana barroca o "clásica contemporánea" (utilizando un término ciertamente impreciso pero que permitirá evitar confusiones), especialmente a través de discos y giras de conciertos grabados por artistas peruanos.

Javier Echecopar es un buen ejemplo. En general habría que

priorizar la música del barroco peruano, tanto el valioso acervo conservado en los archivos eclesiásticos como el de San Antonio Abad del Cusco, como los libros de cifra. Están también las obras de compositores actuales: Garrido-Lecca, Valcárcel o Pulgar Vidal, entre otros, que poseen un lenguaje consolidado, original y representativo de nuestro tiempo y pueden confrontarse de igual a igual con cualquiera de los exponentes de la música contemporánea internacional.

Tanto en la época virreinal como en el presente, la música peruana se expresa en el lenguaje universal, demostrando que el Perú es un país capaz de hablar y actuar en el contexto universal a gran altura. El aporte de músicos peruanos residentes en el Perú o en el exterior, debiera ser tomado en cuenta en el diseño y la ejecución de una eficiente política cultural exterior.